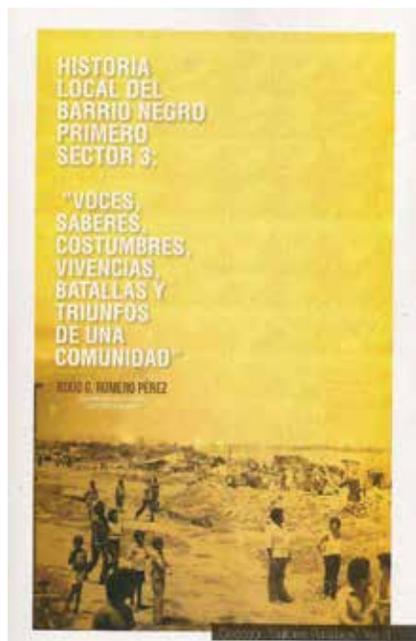


Historia Local del Barrio Negro Primero Sector 3: “Voces, Saberes, Costumbres, Vivencias, Batallas y Triunfos de una Comunidad”.

**Autor: Rixio G. Romero Pérez
(2013).**

**Año de publicación: 2013
CASTILLO ÁVILA, Juliana***



No es un secreto para nadie que entender los procesos históricos por los que ha pasado Venezuela es tan importante como recobrar la dignidad del ser individual y social, no se puede negar que desde hace siglos hemos estado sometidos a un modelo de Estado Liberal alienante con una mirada individualizadora y reduccionista, para el cual es imprescindible que no tengamos memoria, ningún tipo de saber o conocimiento, despojándonos así de nuestra cultura, y con ello ha venido desapareciendo nuestro significado como pueblo; sentido de pertenencia e identidades. En este sentido, el papel histórico que están desempeñando los actores sociales (comunidades) es

* Estudiante de Educación, Mención Ciencias Sociales, Área Historia. Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt.

considerablemente amplio, lo que supone hoy en día una democratización de la historia.

Resulta importante destacar que toda comunidad tiene una historia en la que subyace su esencia, sus propios rostros, sus conocimientos y saberes, donde están inmersas sus prácticas populares. Es por ello, que la construcción de las historias locales no sólo representa un acto liberador de identidad, es también una demostración de soberanía y amor patrio.

El autor en su texto sobre la Historia Local del Bario Negro Primero sector 3, nos presenta mediante la dialogicidad con convivialidad, los testimonios de los vecinos, principalmente de mujeres luchadoras que verdaderamente a golpe de sacrificio, con la invaluable ayuda del señor Oswaldo Márquez hacían la historia de todos los días, durante el proceso de fundación del barrio, relatan cómo fueron las largas batallas que tuvieron que librar con los organismos de seguridad quienes constantemente los desalojaban del lugar que habían invadido para construir sus improvisadas viviendas, de latas, cartón en una “tierra de muertos” debido a que el Estado no les proporcionaba una solución en materia habitacional, finalizando con el momento en cual se ve materializado el sueño con la construcción del barrio luego de una férrea resistencia popular.

Sin embargo, no es exclusivamente la reconstrucción histórica el objetivo principal del autor, sino el reconocimiento de los saberes sociales desde una mirada pluralista, ese caudal de conocimientos que llevan consigo los pueblos y que son transmitidos de generación en generación, que incorpora toda la riqueza del sentir colectivo de hombres y mujeres humildes, rescatar la voz de la llamada gente sin historia, esa voz que ha sido silenciada por la historia oficial o científica y que hasta ahora no había sido valorada.

Por otra parte, se resalta la construcción de identidades reconociendo el derecho de los pueblos de apropiarse de sus memorias colectivas, siendo el punto de referencia ese momento en el cual miran al pasado y toman conciencia de su identidad, con la necesidad de reconstruir permanentemente sus recuerdos a través de sus diálogos, costumbres, tradiciones y permanencia en los lugares en donde se ha desarrollado su vida cotidiana, porque la memoria es la única garantía que tiene la comunidad de que sigue siendo la misma, en medio de un mundo que se encuentra en un devenir constante.

En este sentido, el autor nos invita a reconocer al “otro”, reconocer un espacio común, reconocernos como un “nosotros” para afianzar cada día más el sentido de identidad propia, el sentido de pertenencia y convivencia. De manera tal que es preciso, entonces, acercarnos y vivir la experiencia de conocer y vivenciar cómo cada cuento y cada historia une y entrelaza gente, vivencias, tradiciones y sueños. De esta forma estaríamos colaborando en la reconstitución y la consolidación de la independencia, la soberanía cultural y la construcción de una nueva ética y moral en la nación venezolana.

Este libro desarrolla una propuesta de enseñanza para las ciencias sociales, en la cual se reconoce la cultura popular y la historia oral como fuente de producción de conocimiento histórico, que busca vincular con la socialización de los saberes sociales, para la comprensión de las identidades de los pueblos e incorporarlos al proceso de enseñanza – aprendizaje.